

penosamente por la existencia en varios países. Las brisas del nuevo mar, que reemplazaría al simoún del desierto, templarían el clima del Norte de Africa, produciendo una temperatura tan agradable como la de Natal. Y claro está que haciéndose dueña Francia del nuevo mar y de sus islas, aumentaría prodigiosamente el territorio de sus posesiones africanas y tendría vasto espacio donde establecer nuevas colonias y crear nuevas líneas de vapores para extender su comercio por el proyectado mar.

Estas aseveraciones del profesor Etchegoyen, han dado pie á muchos comentarios y discusiones, unos en pro y otros en contra. No han faltado meteorólogos que han salido al paso, horrorizados ante la perspectiva de los serios trastornos que traería á Europa la realización de semejante proyecto. Según ellos, si se volvía templada la zona tropical del Africa, tal variación sufriría el clima de Europa, que de templado se convertiría en frío en la parte meridional, y por lo que toca á los países del Norte, como Inglaterra, Dinamarca Suecia y Noruega, quedarían cubiertos de nieves perpetuas y sus habitantes se verían forzados á emigrar ó hacer la vida de esquimales. Por su parte, varios geógrafos combaten la idea, alegando que, con el trasiego de tantos billones de toneladas de agua de un punto á otro, se alteraría el equilibrio de la Tierra, cambiando de posición el eje del globo.

EL COMERCIO CON CHINA

Los productos españoles se venden con marcas extranjeras.

En el Ministerio de Estado, en donde se hallaba buscando unos datos, encontramos á un querido compatriota, ausente de España

y durante mucho tiempo, uno de los más inteligentes, infatigables y cada vez más entusiastas cantores de nuestro país en el Extranjero.

Nos referimos á D. Juan Mencarini, persona de vastísima cultura, que habla y escribe correctamente siete idiomas, entre ellos el chino, que durante treinta y dos años ha pertenido al Cuerpo de Aduanas chinas, y recientemente, durante tres años, ha desempeñado el cargo de Administrador de la de Emuy.

El Sr. Mencarini ha dejado el servicio oficial de la hoy República china, y se ha establecido en Shanghai para fundar un comercio de importación directa de géneros españoles en el Extremo Oriente y viceversa, con el objeto de acabar con los intermediarios de Hamburgo, Londres, Marsella, etc., que hacen entrar por las Aduanas de China muchos millones de géneros españoles con marcas extranjeras, y hasta, muchas veces, sin tomarse el trabajo de cambiar las facturas, que van en español.

Espera el Sr. Mencarini, que viene muy recomendado por nuestra representación diplomática, que el comercio español reconocerá toda la enorme importancia que para el mismo tiene su patriótico proyecto, y el cual se propone dar á conocer, dentro de pocos días, en una conferencia, en la Cámara de Comercio.

De la conversación que sostuvimos con el Sr. Mencarini, y dejando para otro día algo muy interesante que nos expuso sobre la vida, usos y costumbres de los chinos, así como sobre el fracaso de la República improvisada en aquel antiguo Imperio, reproduciremos hoy tan sólo las siguientes manifestaciones respecto á su propósito de establecer una relación comercial entre España y China:

—«Existe—comenzó diciéndonos—un comercio de no poca importancia entre España y China; pero este tráfico, tanto de exportación como de importación, está, casi en su totalidad, en manos de Casas extranjeras que, poniendo sus ya conocidas marcas á los géneros españoles, los llevan á China como fabricación de sus países; y en cuanto á mercaderías de procedencia china, que de ellas se consumen muchas en España, son adquiridas por los comerciantes de nuestro hermoso país en los mercados extranjeros, tales como Hamburgo, Marsella y Londres, en vez de traerlos directamente de su país originario, dando esto, como puede fácilmente deducirse, un beneficio á esos intermediarios, cuya ganancia podría y debería ser solamente para nuestros industriales y consumidores.»

«Aprovechando los treinta y dos años de experiencia en aquel país, me establezco en Shanghai, centro de distribución para China, y espero con ello ser útil á mi Patria, fomentando un comercio directo entre los dos países. Para ello cuento con valiosísimas cooperaciones nacionales y de aquel país, y con un poco de buena voluntad y perseverancia de parte de todos, preveo un hermoso porvenir para nuestra industria y comercio, que dejarán de ser tributarios de los intermediarios extranjeros.

«Dispuesto estoy á dar informes y estadísticas á todo comerciante que en ello se inte-

rese, habiendo traído conmigo todos los datos necesarios, además de un muestrario bastante completo, no sólo de géneros europeos que allí tienen fácil mercado, sino también de los productos de China que aquí tienen aceptación.

«Hoy que el *Struggle for life* es la razón de existencia, no necesito puntualizar la importancia de que nuestra industria y comercio tengan un nuevo campo, sobre todo, cuando debe tenerse en cuenta que se trata de un mercado de 438 millones de habitantes, que el año pasado tuvo un tráfico con el extranjero de 870 millones de «taels» (el tael equivale, aproximadamente, á tres y media pesetas), que va en aumento cada día, puesto que en 1902 fue sólo de 549 millones de tael el referido comercio exterior.

Para dar una idea de lo pobre de nuestro comercio directo con China, no hay más que tomar la nota de la estadística del año 1911, en que el tráfico total directo entre los dos países fué sólo de 790.000 tael, y ante tales cifras, cuando lo que va por vía indirecta representa algunos millones, hay motivos más que sobrados para esperar que no tardaremos en verlas modificadas en favor nuestro, y como en justicia nos corresponde.»

El Sr. Mencarini, invitado por la Cámara de Comercio, ha dado estos días dos conferencias muy amenas é interesantes en el Círculo Mercantil.

SAGARDUI-HIJOS.-BILBAO

(MARCA REGISTRADA)

= FUNDICIONES DE HIERRO COLADO, ACERO MALLEABLE Y BRONCES =

Material para tranvías aéreos y trabajos de minería. Rodales para vagones de minas. Patillas para frituras.

Especialidad en cocinas económicas de todas dimensiones y en la fabricación de piezas de hierro malleable.

Escaleras de caracol, columnas, candelabros, jarrones, macetas y bancos de jardines. Rodanas para camas.